

....., *Escritos mariateguianos. Artículos y reseñas entorno a José Carlos Mariátegui*. Fondo Editorial: UIGV. 2012.

Sorel, George. *Reflexiones sobre la violencia*. Editorial PLÉYADE, <http://psikolibro.blogspot.com>

Zulen, Pedro. *Boceto de la perseverancia de Zulen en el Deber Pro-Indígena*. Lima: Año I. N.º.7.

....., *La ciencia, el arte y el ideal del educador de Zulen en el Deber Pro-Indígena*. Lima: Año II. N.º.22. 1914.

....., *Revolucionarios, sí, revolucionarios*. En el Deber Pro-Indígena. Lima: Año III. N.º.30. 1915.

Recibido: Setiembre 2013
Aceptado: Diciembre 2013

LA RAZÓN POÉTICA Y EL EXISTENCIALISMO DE LOS POETAS DE LA PRIMERA PROMOCIÓN DE POSTGUERRA ESPAÑOLA

POETIC REASON AND THE EXISTENTIALISM OF THE POETS OF THE FIRST PROMOTION OF THE POST SPANISH CIVIL WAR

Zachary Payne¹

Universidad Complutense de Madrid, España
zpayne@ucm.es

RESUMEN

La relación que establece Zambrano entre filosofía y la Poesía permite un acercamiento al universo estético y existencial que nos traslada a la obra de los poetas filósofos de la primera promoción de poetas de postguerra española, y por tanto su aportación a la vigencia de la Filosofía existencialista en España.

Palabras claves

María Zambrano, La razón poética, la poesía como escrito filosófico, poesía de postguerra, existencialismo

ABSTRACT

The relation that is established by Zambrano in Philosophy and Poetry permits an approach of the esthetic and existential universe that the work of the philosophical poets of the first promotion of post Spanish war poets takes us to and therefore their contribution to the validity of the Existentialist Philosophy in Spain.

Key Words

María Zambrano, Poetic Reason, Poetry as a philosophical writing, Post Spanish Civil War Poetry, Existentialism

¹ Doctor de filosofía de la Universidad de Complutense, traductor y poeta quien ha publicado diversas traducciones y poemarios. Sus investigaciones se centran en la poesía como escrito filosófico, la poesía transatlántica y la relación entre los diferentes grupos de poetas contraculturales.

EL POEMA COMO TRATADO FILOSÓFICO

Realizar un análisis existencial de una obra poética exige aceptar la premisa que la poesía puede ser cauce de expresión filosófica. Para poder realizar el análisis del pensamiento existencialista de los poetas de la primera promoción de posguerra, debemos, por lo tanto, hacer esta justificación. Una justificación que le debemos a una de las grandes pensadoras del siglo XX, María Zambrano, quien con su idea de razón poética nos permitirá añadir a la obra de estos poetas una nueva perspectiva y nos dará la herramienta necesaria para el análisis que nos proponemos.

MARÍA ZAMBRANO

María Zambrano en sí es un ejemplo de la filosofía vertida en la literatura, en la poesía. Ana Bundgaard hablando de la mala-gueña, explica como la filósofa es un ejemplo vivo de la razón poética:²

María Zambrano, quien poetizó su discurso y recurrió, entre otros, a géneros como la autobiografía novelada, el drama alegórico de carácter apócrifo y el fragmento de inspiración romántica. Géneros que en definitiva no le resultaron satisfactorios a la autora, pues lo que ella buscaba era un “género transgénico” que, uniéndose entre sí, los trascendiera en función de una razón ancha, capaz de albergar los “derechos de lo irracional”: la razón poética.

PRELUDIO A LA RAZÓN POÉTICA

“La misión del poeta es precisamente superar la Nada.”
A. Machado

Iniciamos a continuación un recorrido por los presupuestos de tres autores, Antonio Machado, Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, que preceden al pensamiento filosófico de María Zambrano y su razón poética.

Consideramos imprescindible este recorrido, en el que no buscaremos realizar una exégesis profunda de cada autor por dos razones:

1) La primera; por que sitúa el pensamiento de Zambrano dentro de una línea de reflexión general: la validez de la razón lógica.

2 BUNDGAARD, A. (2002) *Fragmento, Aforismo y Escrito Apócrifo: Formas Artísticas del Pensamiento*, eds. Cerezo, P. y García, J. El Ensayo entre filosofía y la literatura, Editorial Comares, Granada. pág. 71

2) La segunda; por que las premisas de Zambrano nos permitirán validar el texto poético como vehículo de expresión de un pensamiento filosófico dentro de un sistema filosófico, lo que posteriormente aplicaremos a la obra de nuestro autor.

Recordemos que en 1898, con la derrota en Cuba y las pérdidas de sus territorios, España entró en una crisis y en un proceso de europeización. Eso llevó a muchos de los pensadores del momento a reflexionar sobre la razón y el sentido de la misma. Se ve por ejemplo que Machado y Unamuno atacaron esta definición de la razón lógica europea y salieron en búsqueda de maneras diferentes de reformarla. Para Machado, el cambio tenía que ver con la Metafísica, la suya era una preocupación ontológica, un cambio de enfoque: de la ontología de ser a la ontología de no ser. El problema no es “lo que aparece” ni “lo que hay” ni “lo que es”, pero si: “lo que no aparece”, “lo que no hay”, “lo que no es”. Para enfrentarse a este problema Machado habló de la “metafísica de poeta.”

Machado entendió que la “oscuridad del no ser” enriquece la “heterogeneidad del ser” y que la expresión de estos conceptos sólo puede lograrse desde la lógica poética y su lenguaje poético.

Este lenguaje poético ha de darnos una vivencia profunda del tiempo psíquico del poeta, buscando a la vez eternizar sus sentimientos; para ello ha de recurrir a imágenes que nos da la intuición más directa posible de las cosas. Por eso el poeta ha de huir de todo pensamiento lógico y conceptual, manifestación de la nada, ese hueso que le dio a roer la divinidad para que pudiera pasar el rato y engañar su hambre metafísica.³

La misión del poeta es una respuesta a la crisis, la respuesta de no usar la lógica sino más bien hundirse en los sentimientos y la intuición poética. Para Machado estos conceptos suponen desarrollar una metafísica, individual. “La posibilidad de hacerlo distingue al verdadero poeta del mero señorito que compone versos.”⁴ Machado hizo exactamente lo que concebía como la misión del poeta y expresó el principio de la ontología del “no ser” poéticamente mediante las voces de los poetas apócrifos, primeramente con un poema de Abel Martín, seguida por la contestación del poeta Juan de Mairena:

3 ABELLÁN, J. (1996) *Historia del pensamiento español de Séneca a nuestros días*, Espasa Calpe, Madrid. pág. 546

4 MACHADO, A. (1990) *Abel Martín: Cancionero de Juan de Mairena*, Losada, Buenos Aires. pág. 49

(Abel Martín escribió)

Borraste el ser; quedó la nada pura.

Muéstrame ¡oh Dios! la portentosa mano
que hizo la sombra; la pizarra oscura
donde se escribe el pensamiento humano.

(Mairena, glosando a Martín)

Dijo Dios: Brote la nada.

Y alzó la mano derecha,

hasta ocultar su mirada.

Y quedó la nada hecho.⁵

En contraposición con el pensamiento lógico, Machado nos ofreció lo poético. La solución de Machado con ésta contraposición es muy parecida a lo que hará Zambrano más tarde con su razón poética.

El segundo autor sobre el que vamos a comentar algunas aportaciones de suma importancia para entender el pensamiento de nuestra autora es Miguel de Unamuno. Unamuno se enfrentó a la europeización de España y a la razón lógica, encerrándose en lo español y el individuo. En su ensayo *Sobre la europeización*, declara:

Tengo la profunda convicción, por arbitraria que sea, de que la verdadera y honda europeización de España, es decir nuestra digestión de aquella parte de espíritu europeo que pueda hacerse espíritu nuestro, no empezará hasta que tratemos de imponernos en el orden espiritual de Europa, de hacerles tragar lo nuestro, lo genuinamente nuestro a cambio de lo suyo, hasta que no tratemos a españolizar a Europa.⁶

Igual que destaca la importancia de lo español frente lo europeo también hará hincapié en el individuo frente al grupo. En su libro, *Del sentimiento trágico de la vida*, expresó este punto clave de su filosofía. Unamuno reivindica al hombre de carne y hueso, con su sufrimiento, sus necesidades y toda su muerte, al que entiende como un verdadero hermano: “Ni lo humano ni la humanidad, ni el adjetivo simple ni el adjetivo sustantivo, sino el sustantivo concreto: el hombre.”⁷ La manera que tuvo Unamuno de expre-

5 op. cit. pág. 50

6 ABELLÁN, J. (1996) *Historia del pensamiento español de Séneca a nuestros días*, Espasa Calpe, Madrid. pág.528

7 UNAMUNO, M. (1997) *Del sentimiento trágico de la vida*, Espasa Calpe, Ma-

sar su filosofía y sus dudas con la razón, hacen de él un ejemplo perfecto de lo que María Zambrano desarrollará más tarde como razón poética.

En el libro de Zambrano titulado *Unamuno*, ella comparó a nuestro pensador con Kierkegaard y destacó como ambos criticaron la filosofía partiendo de la existencia concreta de cada individuo. La gran diferencia entre los dos filósofos es que Kierkegaard hizo su crítica desde dentro de la filosofía misma, mientras Unamuno lo hizo por medio de la novela, la confesión, la poesía.

La propia María Zambrano explicó como Unamuno roza la confesión mediante la novela, una novela existencial donde los personajes únicamente se dedican a existir. Sin embargo no será el único género que, según la filósofa, Unamuno utiliza para expresar su concepto filosófico; eso lo sitúa en un punto complejo:

Y en la poesía,...Unamuno de escritor a autor, se vio ante la posibilidad de convertirse en filósofo; se vio entre filosofía y poesía. Y no ya como dos géneros o formas de pensamiento y de hacer con la palabra, sino como ante dos posibilidades de ser.⁸

Junto a la división poesía/filosofía, Unamuno ahonda en conceptos como “el estado del medio” entre ambos géneros, la posibilidad de expresar pensamientos filosóficos poéticamente, digamos por medio de la heterogeneidad. Ciriaco Móron en su ensayo sobre Unamuno, “La retórica del ensayo: Unamuno” explica como Unamuno intenta cerrar la división entre la poesía y filosofía, acercando ambos por sus búsquedas comunes.⁹

El poeta y el filósofo desean desvelar un misterio. El tratado de lógica y el poema serán muy distintos como productos diferenciados, pero los dos tipos de texto se originan en la misma necesidad vital: esclarecerse a sí mismo y esclarecer a los demás el sentido de la existencia.

Unamuno busca la filosofía por medio de otros géneros literarios, un puente entre ambos, una unión; exactamente lo que

drid. pág. 21

8 ZAMBRANO, M. (2004) *Pensamiento y poesía en la vida española*, Biblioteca nueva, Madrid. pág. 176-177

9 MORÓN, C. (2002) *La retórica del ensayo: Unamuno*, eds. Cerezo, P. y Garcia, J. El Ensayo entre filosofía y la literatura, Editorial Comares, Granada. pág. 150

Zambrano va a conseguir con la reconciliación en su razón poética. Unamuno situó la vida del individuo en contra de la razón, ya que la razón es antivital; para él la razón siempre se enfrenta con el anhelo de la persona de ser inmortal:

la razón es enemigo de la vida. Es una cosa terrible la inteligencia. Tiende a la muerte como a la estabilidad la memoria. Lo vivo, lo absolutamente inestable, lo absolutamente individual, es, en rigor, ininteligible. La lógica tira a reducirlo todo a identidades y a géneros, a que no tenga cada representación más que un solo y mismo contenido en cualquier lugar, tiempo o relación en que se nos ocurra. Y no hay nada que sea lo mismo en dos momentos sucesivos de su ser.¹⁰

Para Unamuno la “razón es enemigo de la vida” y la lógica reduce todo a identidades o géneros con el mismo contenido. En cualquier espacio y tiempo no hay nada igual en dos momentos sucesivos del mismo ser. Por ello, para el filósofo, se entiende que la razón conduce al escepticismo absoluto y a la invalidez de la verdad. Hay una oposición clara entre la vida y razón y lo explicó con más detalle diciendo:

La disolución racional termina en disolver la razón misma, en el más absoluto escepticismo, en el fenomenalismo de Hume o en el contingencialismo absoluto de Stuart Mill, éste el más consecuente y lógico de los positivistas. El triunfo supremo de la razón, facultad analítica, esto es, destructiva y disolvente, es poner en duda su propia validez. Cuando hay una úlcera en el estómago, acaba éste por digerirse a sí mismo. Y la razón acaba por destruir la validez inmediata y absoluta del concepto de verdad...¹¹

Ya que la razón, como creía Unamuno, pone en duda su propia validez, para escapar de éste problema sin solución, de ésta batalla entre la vida y la razón, el filósofo echó mano a la imaginación, y como siglos antes lo había hecho Platón, decidió que él también haría mitología.

Al final del capítulo, *Del sentimiento trágico de la vida* el filósofo deja al lector un resumen de lo que ha escrito; “He traído hasta aquí el lector que ha tenido paciencia de leerme a través

10 UNAMUNO, M. (1997) *Del sentimiento trágico de la vida*, Espasa Calpe, Madrid. pág. 106-107

11 op cit.pág. 121

de una serie de dolorosas reflexiones, y procurando siempre dar a la razón su parte y dar también su parte al sentimiento.” y nos advierte a donde va a llevarnos con su pensamiento; “No quiero engañar a nadie ni dar por filosofía lo que acaso no sea sino poesía o fantasmagoría, mitología en todo caso.”¹²

Su solución para el problema de la razón es entrar en “un campo de contradicciones,” buscar la verdad en el medio de los dos frentes de la batalla o la lucha del sentimiento con el raciocinio.

Como vemos, todas estas ideas van configurando la necesidad de un vehículo de expresión filosófica más intuitivo, menos lógico. Serán las aportaciones de Ortega y Gasset las que terminen de ofrecer a Zambrano el camino de reflexiones necesarias para su “razón poética.” José Ortega y Gasset heredó la antinomia entre razón y vida y buscó su solución en lo que él llamó la razón vital. La idea central de la razón vital se sitúa en las circunstancias o la historia del individuo, parte de la idea de Unamuno sobre la relación de lo individual, el lugar, el tiempo, y las circunstancias que nunca son las mismas. Desde ésta posición Ortega planteó su reforma de la razón.

En su libro *Meditaciones del Quijote*, el filósofo nos muestra que él no está dispuesto a considerar separadamente el yo de su entorno. “yo soy yo y mi circunstancia...y si no la salvo a ella, no me salvo yo.”¹³ El discípulo del maestro, Julián Marías, en su obra *Introducción a la filosofía*, definió lo que es la circunstancia;

Circunstancia es todo aquello que está en torno mío; es decir, todo lo que encuentro o puedo encontrar a mi alrededor: desde mi cuerpo, hasta las nebulosas más remotas, desde mis disposiciones y vivencias psíquicas hasta el mundo histórico y social que me rodea, desde mi pasado personal hasta la prehistoria, desde mis ideas hasta las culturas, todas en su integridad. Se entiende: todas estas cosas no como tales, tomadas aislada o aditivamente, sino en cuanto están alrededor de mí —circum me.¹⁴

Bajo este planteamiento, la razón vital libera a la razón concreta del ser temporal incorporando la historicidad y la cultura.

12 op. cit. pág. 140-141

13 ORTEGA Y GASSET, J. (2005) *Meditaciones del Quijote*, Cátedra, Madrid. pág. 25

14 MARÍAS, J. (1985) *Introducción a la filosofía*, Alianza Universidad Textos, Madrid. pág. 43

Alain Guy describió la razón vital y mencionó su necesidad porque hacía falta una reforma en la razón clásica. Para Guy, el racio-vitalismo es una reconciliación con la cultura y la espontaneidad que pasa por rechazar el racionalismo occidental y el vitalismo oriental:

el esfuerzo de Sócrates y de sus sucesores por separar las esencias y fundar la lógica fue, sin duda alguna, indispensable; pero, después de tantos siglos, esta tendencia crítica se ha borrado y ha llegado incluso a ser peligrosa, en tanto que ha conducido al intelectualismo de una razón totalmente abstracta y seca.¹⁵

Ortega y Gasset salvó la razón de la abstracción y la sequedad uniéndola con la vida, la vida de cada uno. Al ligar la razón a la vida, la vida individual, tomando en cuenta las circunstancias de cada uno, hace que esta nueva forma de pensar sea más amplia, más flexible.

Así, este autor reclama una nueva razón que no sea ni lógica, ni matemática, ni física, sino narrativa histórica:

Resulta evidente que a la nueva realidad radical había de corresponderle a un nuevo modelo de razón: “Frente a la razón pura físico-matemática hay, pues, una razón narrativa. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia. Este hombre, esta nación hace tal cosa y es así porque antes hizo tal otra y fue de tal modo. La vida sólo se vuelve un poco transparente ante la razón histórica.”¹⁶

La forma nueva de pensar que empezó a trabajar Ortega en *Meditaciones del Quijote*, acerca de este ser (individuo) en su circunstancia, se va ampliando para considerar al individuo envuelto en su historia personal o en el pueblo, en su historia colectiva. La razón vital se hace razón histórica:

José Lasaga Medina en su estudio sobre Ortega explica como la razón vital postulada en los años 20 se complica con estos nuevos conceptos, “No son dos modos de razón, sino la misma, una vez que hemos precisado la estructura metafísica de la vida

15 GUY, A. (1985) *Histoire de la philosophie espagnole*: trad. español por Ana Sánchez, *Historia de la filosofía española*, Anthropos, Barcelona. pág. 290-291

16 LASAGA, J. (1997) *Ortega y Gasset (1883-1955)*, Ediciones de Orto, Madrid. pág. 44

humana.” Se puede decir que la razón vital constituye la razón histórica y este a su vez la narrativa. Lasaga entiende que para Ortega, “Si la vida humana no tiene otra consistencia que la de su historia, conjunto sistemático de acontecimientos, comprenderla exigirá contar esa historia.”¹⁷ Más adelante este autor describe el sistema filosófico de Ortega haciendo hincapié en que el filósofo creó un sistema abierto, móvil, capaz de ir incluyendo más, un sistema que es igual al hombre, un ser o sistema haciéndose continuamente, el sistema de Ortega es lo opuesto de los sistemas que él estuvo reformando, fijos, inmutables, cerrados y definitivos.

En definitiva Lasaga entiende que la razón histórica es un sistema filosófico abierto porque no puede serlo de otra manera. La razón vital además encierra un sistema que categoriza el mundo de manera abierta.¹⁸

La razón vital o histórica es un sistema filosófico abierto. Ortega no lo cerró porque no podía hacerlo, porque su clausura sólo es posible en aquellos modos de pensar que había dejado atrás con su descubrimiento... Sin embargo, el sistema categorial de la razón vital es abierto. Esto significa que sus categorías no están fuera del tiempo, sino dentro de él, siendo por tanto históricas... la vida humana no es un factum ya terminado, sino un faciendum, por lo que en el futuro puede, en su ir haciéndose, adquirir otras determinaciones, incorporar otros modos del ser y del haber que condicionen a su vez otros modos de pensar.

La idea de “siempre estar haciéndose” será un punto clave para María Zambrano pues le interesará la capacidad del hombre para adquirir otras determinaciones y tal y como ella misma señala. “Sin embargo él —refiriéndose a Ortega— me abrió la posibilidad de aventurarme por una tal senda en la que me encontré con la razón poética, razón, quizá, la única que pudiera hacer de nuevo encontrar el aliento a la filosofía para salvarse.”¹⁹

En una carta escrita a Rafael Dieste en 1944, María Zambrano habla de los inicios de la razón poética y estos nuevos conceptos, diciéndole:

17 op. cit. pág. 44

18 op. cit. pág. 48-49

19 BLANCO, R. y ORTEGA, J. (1997) *Zambrano (1904-1991)*, Ediciones del Orto, Madrid. pág. 37

Hace ya años, en la guerra, sentí que no eran “nuevos principios” ni “una Reforma de la Razón” como Ortega había postulado en sus últimos cursos, lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética... es lo que vengo buscando. Y ella no es como la otra; tiene, ha de tener muchas formas, será la misma en géneros diferentes.²⁰

La filósofa no buscó otra reforma del concepto de razón pero necesitó esta nueva anchura, esta nueva razón que es más que “lo que ha sido”. Esto es el legado de Ortega a la generación de María, la creación de la posibilidad de indagar y buscar esta anchura:

No se trata de la tentación de ceder al irracionalismo, sino de un nuevo racionalismo, de describir un nuevo uso de la razón más complejo y delicado. Se trata de acercarse, en suma, al entendimiento a la vida, pero a la vida humana en su total integridad, para lo cual es menester una nueva y decisiva reforma de entendimiento humano o de la razón, que ponga a la razón a la altura histórica de los tiempos, y al hombre en situación de entenderse a sí mismo.²¹

Abrir la razón y añadirle nuevos conceptos o acercamientos que harán posible que la propia razón explique la vida humana, la experiencia humana en su totalidad. La manera de conseguir que esto suceda y que la razón pueda entender la vida humana total e íntegramente, es incluir más formas de llegar a la verdad, más formas de saber. La filósofa aquí da importancia al individuo y al hombre interior, hace posible que él pueda prestar atención a la voz interior que dicta la verdad, es una ruptura con la filosofía del momento y la razón pura europea. Zambrano incorpora “estas muchas maneras de saber,” dándoles su debida importancia y con ellas hace su reforma de la razón y crea su Razón Poética.

Saber se puede de muchas maneras: por observación aislada, por intuición, por inspiración poética, por esa iluminación repentina de la mente que capta algo de modo deslumbrador. Y

20 ABELLÁN, J. (2006) *María Zambrano: una pensadora de nuestro tiempo*, *Anthropos*, Barcelona. pág. 41

21 ROCHA, T. (1997) *María Zambrano: la razón poética o la filosofía*, Tecnos, Madrid. pág. 120

todas estas formas de saber y aún algunas más se articulan en la forma llamada sabiduría,²²

En conclusión a todo este recorrido queremos destacar dos cuestiones. La primera son los conceptos que Zambrano toma de los autores reseñados. Podemos decir que de la situación histórica nace su preocupación por esta nueva razón.

De Antonio Machado tomará la oposición entre “el ser” y “el no ser” y la necesidad de una expresión intuitiva para expresar lo que choca con la racionalidad del pensamiento filosófico y reclama esta forma de expresión como la “misión del poeta”, el uso de la lógica poética y su lenguaje. De Unamuno retomará el concepto de “estado medio”, donde la literatura encierra filosofía a la vez que reclama al hombre, al individuo y su movimiento, el movimiento de los estados del ser que invalidan la razón lógica, pues fija contenidos y abre la filosofía a los distintos géneros de literatura.

Por último Ortega abrirá su universo de expectativas con esa evolución de la razón vital a la razón histórica. Podemos decir que le ofrece esa anchura necesaria para desarrollar todas estas formas de saber, entre las que se encuentra la intuición poética y que permite articular sabiduría.

En segundo lugar este epígrafe nos permite adelantarnos en el concepto de razón poética de María Zambrano. Queremos recordar que nos interesa ante todo este concepto, pues entendemos que valida a la poesía como un vehículo para llegar a la verdad, parte crucial de su sistema y sentido filosófico.

¿QUÉ ES LA RAZÓN POÉTICA?

La razón, reformándose a sí misma, tiene que aceptar las nuevas formas de saber, aun si antes estas eran vistas como incompatibles. La Razón Poética es el arreglo de la escisión platónica entre la razón y el sentimiento, el cerebro y el corazón. Si Platón clasificó el eros pasional como tragedia y el eros de la mirada como filosofía y abrió una brecha entre ambos, la razón poética subsana esa herida.

El filósofo clásico abrió aún más dicha brecha descartando la tragedia como mentira y echando a los poetas de la ciudad, “... cuál será, a volver a hablar de la poesía, nuestra justificación por

22 BLANCO, R. y ORTEGA, J. (1997) *Zambrano (1904–1991)*, Ediciones del Orto, Madrid. pág. 35

haberla desterrado de nuestra ciudad...²³ Nietzsche dijo sobre aquel momento en la historia humana que Apolo venció sobre Dionisio, lo racional venció a lo pasional.

La razón poética de Zambrano es la reconciliación entre Apolo y Dionisio, la reconciliación de lo racional con lo pasional; así para Alain Guy no es otra cosa que un recurso de la intuición poética en el sentido amplio, se trata de una simpatía de connaturalización que permite al corazón y al espíritu penetrar en la esencia de las cosas. Para Concha Fernández Martorell son “nuevas formas de pensar”, la expresión de ideas por la palabra, que hace mediante ellas posible la creación de un mundo nuevo:

A lo largo de su obra, Zambrano investiga sus propias raíces mientras crea las condiciones que harán posibles nuevas formas de pensar, pues la interpretación y la expresión de ideas crean un mundo a través de la palabra. Este es el contenido de la “razón poética” que define su pensamiento.²⁴

Pero es sin duda la propia Zambrano quien mejor lo expresa:

... hoy poesía y pensamiento se nos aparecen como dos formas insuficientes; y se nos antojan dos mitades del hombre: el filósofo y el poeta. No se encuentra el hombre entero en la filosofía; no se encuentra la totalidad de lo humano en la poesía. En la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre en su historia universal, en su querer ser. La poesía es un encuentro, don, hallazgo por gracia. La filosofía busca, requerimiento guiado por un método.²⁵

María Zambrano en su libro *Filosofía y pensamiento* (1939), escrito en México, hace un estudio intensivo sobre el divorcio entre la filosofía y la poesía, basándose en el libro de *La República*. Es de este divorcio que viene la crisis de la verdad en Europa. Platón plantea que la naturaleza del hombre es la razón. Hablando de este principio platónico, María entiende que la crisis de la cultura occidental pasa por la crisis de la idea platónica y que eso es lo que no se está llegando a aceptar.

23 PLATÓN. (2010) *La república*, Alianza Editorial, Madrid. pág. 579

24 FERNÁNDEZ, C. (2004) *María Zambrano: entre la razón, la poesía y el exilio*, Montesinos, España. pág. 13

25 ZAMBRANO, M. (2001) *Filosofía y poesía*, Fondo de cultura económica, Madrid. pág. 13

Tal vez toda la crisis actual por que pasa la cultura occidental no sea en esencia sino la crisis de esta idea platónica hecha creencia en la conciencia europea, en los momentos más felices de la vida de Europa. La naturaleza humana es la razón. Es lo que hoy muchos hombres se rebelan a aceptar.²⁶

El crítico José Luis Abellán desarrolla esta idea cuando nos explica el pensamiento de la autora, entendiendo que la razón pura emblema de Europa conduce a una videncia insoportable (en España la guerra civil, además de las dos guerras mundiales), es como si la racionalidad conllevara al suicidio y surge la necesidad de superarla, que no es abandonarla. Para hablar de la misma crisis intelectual y filosófica a la cual se refería Zambrano, el crítico lo dice así:

La razón pura —producto arquetípico de la Ilustración—, que es la expresión emblemática de la razón europea, nos ha conducido a una violencia insoportable, como han dejado claro dos grandes guerras del siglo XX. La racionalidad llevada a su último extremo nos ha conducido en Europa a la desesperación y hasta el posible suicidio; de aquí que —sin abandonar la razón— nos veamos obligados a superarla, de forma que pueda ser superada la divergencia entre la razón humana y el mundo natural.²⁷

La divergencia o desacuerdo que viene desde Platón, es que el hombre es razón, que la naturaleza del hombre es la razón y esta idea es lo que inspiró la Razón Pura. Para Zambrano este principio platónico es irracional e inspira en ella la necesidad de un mejor entendimiento o reforma sobre lo que es el humano y lo que es la razón.

La autora nos explica como esto puede conducirnos a actitudes irracionales, carentes de valores y con poca fe en el porvenir.

Esta trágica divergencia puede dar origen a una actitud misticamente irracionalista, casi a un culto de la irracionalidad... Actitud que bajo apariencias heroicas oculta una profunda falta de valor y un absoluto descreimiento en el porvenir del hombre y cuya última raíz sería la desesperación.²⁸

26 op cit pág. 52

27 ABELLÁN, J. (2006) *María Zambrano: una pensadora de nuestro tiempo*, Anthropos, Barcelona. pág. 47

28 ZAMBRANO, M. (2001) *Filosofía y poesía*, Fondo de cultura económica,

A esta situación de desesperación y descreimiento, María Zambrano propondría un nuevo uso de la razón, de una razón completa, delicada y compleja que estaría vinculada a la conciencia de la relatividad; un relativismo positivo. Una razón móvil, capaz de incluir el movimiento que se aleja de la rigidez de la razón pura.

Quiere decir que la razón humana tiene que asimilarse el movimiento, el fluir mismo de la historia, y aunque parezca poco realizable, adquirir una estructura dinámica en sustitución de la estructura estática que ha mantenido hasta ahora. Acerca, en suma, en su total integridad, para lo cual es menester una nueva y decisiva reforma del entendimiento humano o de la razón, que ponga a la razón a la altura histórica de los tiempos y al hombre en situación de entenderse a sí mismo.²⁹

La razón poética es justo eso, una razón dinámica que entiende la relatividad de la verdad y la relatividad de la razón personal dada la nueva flexibilidad para asimilar ambos. Otro de los principios platónicos que Zambrano explica en *Filosofía y poesía* es el de que la poesía es una mentira, lo contrario a la verdad, y según Platón es imposible llegar a la verdad usando la mentira, razón por la que él desprecia la poesía. La filósofa retoma el concepto de filosofía entendida como una forma de amor no pasional sino intelectual (eros pasional enfrentada al eros de la mirada) y con este amor que es filosofía crea un paradigma donde el amor y la inteligencia se salven mutuamente. “Mas, ¿qué es la filosofía? La respuesta que voy a darles a ustedes a esta pregunta no es muy usual, aunque sí antigua, y, quizá, le sorprenda un poco. Filosofía es una forma de amor, la única forma de amor que no es pasión, pues es amor intelectual.”³⁰ Volviendo a la descripción antigua de la filosofía como un “amor”, Zambrano encuentra la respuesta a la división entre el eros pasional y el eros de la mirada, uniéndolos.

En su libro dedicado a su maestro Unamuno, la filósofa explica cómo esta unión de los eros hace posible una razón de más anchura:

Madrid. pág.93.

29 Idem.

30 ZAMBRANO, M. (2001) *Filosofía y poesía*, Fondo de cultura económica, Madrid. pág. 163

Y así, siendo amor, participa de las cualidades de la inteligencia; más aún, de la esencia misma del pensamiento. Y a su vez, el pensamiento, al ser amor, participa de lo intrínseco del amor que es su capacidad de trascender. Amor y pensamiento quedan así salvados el uno por el otro: el amor queda salvado de ser una pasión, es decir, de ser pasivo y, en el fondo, inmóvil, limitado. El pensamiento de quedarse en esa fría región que flota por encima de la vida, de ser estéril, de no tener capacidad para engendrar una forma de vida.³¹

Donde Platón va descalificando maneras de saber, la filósofa de Málaga tuvo que reconciliar la poesía con la filosofía, tuvo que, con su relectura de Platón, explicar de dónde venía la ruptura de la poesía y la filosofía. Concha Fernández Martorell explica el trabajo de Zambrano así: “deshacer la historia, desandar sus pasos, recuperar el ensueño primigenio en que aún eran posibles las antiguas nupcias,”³² Zambrano mostró con su relectura de Platón las razones que él había dado para rechazar a la poesía (por ser pasional y por ser mentira). Desde esta postura, Zambrano buscó la manera de unir de nuevo las dos formas de eros.

La búsqueda de la verdad no puede realizarse con una sola facultad, ese es el error que Zambrano encuentra en la razón que heredamos de Platón. El acto de menospreciar y eliminar formas de saber o maneras de llegar a la verdad empujeñecen y empobrecen la eficacia de nuestro saber o conocimiento. La razón poética de María devuelve al hombre todas las posibles herramientas para llegar a la verdad. Con la reconciliación de los conceptos platónicos, con la nueva unión de poesía y filosofía, Zambrano da una nueva amplitud a la razón que da cabida al corazón y a los sentimientos en la filosofía. Abre la filosofía a nuevas formas de explicar la razón y eso hace que podamos mirar hacia otras fuentes para llegar a la verdad, como bien ha enseñado la filósofa en toda su trayectoria, entre las que podemos encontrar la poesía.

Esto es la razón poética y con ella, con la unión de la filosofía y la poesía, podemos acceder al conocimiento. Zambrano lo describe con estas palabras: “apaciguamiento en que los secretos anhelos se aplacan y la vida encuentra su adecuado espejo.”³³ El

31 Ibid

32 FERNÁNDEZ, C. (2004) *María Zambrano: entre la razón, la poesía y el exilio*, Montesinos, España. pág. 26

33 ZAMBRANO, M. (1999) *Dictados y sentencias*, Edhasa, Barcelona. pág. 38

existencialismo es una filosofía a la cual es más fácil acceder y estudiar tomando en cuenta esta reforma de la razón y esta nueva anchura de pensamiento. Es una filosofía que no se puede entender sin el sentimiento.

Desde esta nueva perspectiva revisaremos los pensadores que forman los poetas de la primera promoción, buscaremos ese espejo que nos ofrecen estos poetas y en el que se integra su propio pensamiento.

CONTENIDO FILOSÓFICO EN LA POESÍA DE LA PRIMERA PROMOCIÓN

La primera promoción de poetas de la poesía de postguerra es un grupo formado por diez poetas. Son José María Valverde, Carlos Bousoño, José Luis Hidalgo, José Hierro, Blas de Otero, Leopoldo de Luis, Julio Maruri, Eugenio de Nora, Victoriano Crémer y Carlos Salomón.

La primera promoción lo que hace es dar continuidad al pensamiento existencial de España, y al seguir esa tradición de grandiosos escritores; eso no quiere decir que sus temas no coincidirían coetáneamente en otros países europeos como en Francia, ya que el poeta, como hombre, vive y respira todos los problemas de su tiempo. Gran parte de la poesía de la primera promoción trata de cuatro paradojas del existencialismo, que expresan la angustia existencial: 1) La soledad, 2) La presencia invisible, 3) La náusea existencial y 4) El miedo a la muerte.

El uso de las paradojas empezó en los escritos de Kierkegaard como vehículo para mostrar lo absurdo de la vida. Con las paradojas Kierkegaard explica el sinsentido de la vida. Julián Marías hablando del contenido existencial de las obras de Unamuno nos describe exactamente el objetivo del autor existencial en sus escritos. Marías está hablando sobre la misión de la novela, sin embargo la misión existencial es la misma en la poesía:³⁴

... procura la mayor desnudez y autenticidad posible en el objeto que trata de abordar. Intenta llegar hasta la inmediatez misma del drama humano y contarlo, simplemente, dejándolo ser lo que es. La misión de la novela existencial o personal es hacernos patentes la historia de la persona, dejándola desarrollar, ante nosotros, en la luz, sus íntimos movimientos, para desvelar así su núcleo último. Se propone simplemente, mostrar en su verdad la existencia humana.

34 MARÍAS, J. (1959) La escuela de Madrid, Emecé, Buenos Aires. pág. 29

El silencio de Dios, o la imposibilidad del hombre de comunicarse con él o con los demás seres que rodean al poeta, hace que éste se sienta terriblemente solo. Solo rodeado de millones. Leopoldo de Luis en su libro *Los imposibles pájaros* (1949), tiene un poema titulado "Soledad"³⁵ que expresa la soledad del hombre frente al silencio divino:

*Cuando bajo el silencio de los astros
el hombre y la mujer solos se encuentran
enfrente a la eternidad, en la alta noche.
nada más que un designio sordo en huellas
de estremecida carne los asiste,
sólo un primario instinto los acerca.*

Pero el que sufre, sufre siempre solo.

*Inmensamente solo está el que llora
bajo la imperturbable luz de las estrellas.*

El sufrimiento de la incomunicación con el creador es un problema individual que cada hombre y cada mujer padecen en soledad. En otros versos del mismo poema, Leopoldo de Luis escribe:

*El hombre sufre siempre solo.
No hay amor. No hay amor. El hombre apenas
hermano de su igual se reconoce,
y el triste solo con su angustia yerra.*

*Qué inmensamente solo está el que llora
en medio de la fría, oscura tierra.*

El ser humano bajo tanta angustia comete el gran error de no conocer a su propio hermano y, en vez de padecer juntos, se aleja y se aísla y así tiene que sufrir en soledad. Es justo en el proceso del aislamiento donde surge la paradoja de la situación, el silencio divino hace que el hombre se sienta solo y eso le causa angustia y, al sentir esta angustia, el hombre se separa aún más y está aún más solo.

El silencio de Dios es indiferencia de Dios hacia el ser humano y el ser humano al sentir esta indiferencia se pierde solo en el mundo. Eugenio de Nora en su libro *Cantos al destino*, en el poema "Hombre sin esperanza"³⁶ describe la huida del hombre del silencio.

35 LUIS, L. (2003) *Obrapoética (1946-2003) Tomo 1*, Visor Libros, Madrid. pág. 106

36 NORA, E. (1999) *Días y sueños Obra poética reunida (1939-1992)*, Cátedra, Madrid. pág. 137-138

*El mundo, sordo,
está en su sitio, es eso:
indiferencia y odio.*

*Y tú huyes aún más lejos.
(Más lejos, alto y solo,
como tú gime o canta
quizá un pájaro.)*

*Y loco
ya, aún huyes de ti, clamas
con voz de sangre: ¡todo
gira; cuidado, oh sombras:
los astros crujen, rotos!
No sientes más, no miras:
tu dolor está en todo.*

*Tus recuerdos, sajjados,
te persiguen —¡tú en todo!—,
casi muerto, habitante
de espacios misteriosos.*

*¡Perdido! ¡Pozo humano
alucinante y hondo!
¡Vorágine insaciable
del recuerdo! Remoto
está el mundo, y su luz.
Perdido en ti; cercado
de indiferencia y odio,
¡vencidos!, ya no esperas.
Y sufres, y estás solo.*

Después de esta descripción del silencio y del estado del mundo por la retirada de la comunicación entre Dios y el hombre, Nora explica que el hombre huye y se aleja. En los últimos versos del poema Nora retrata la pérdida de esperanza que sobreviene al hombre en esta situación. El sentimiento de la soledad es un sufrimiento por el aislamiento del hombre entre los hombres causado por la ruptura de la comunicación entre Dios y el hombre. Que es diferente al sufrimiento del ser humano por el sentimiento de la pérdida de Dios.

La segunda paradoja de la angustia existencial es la presencia invisible de Dios. Al encontrarse solo en el mundo, el ser humano busca la compañía de un ser invisible y tal vez inexistente. Al hombre le consuela la idea de la presencia divina en medio de la desolación de su propia existencia, y por eso el ser humano se entrega completamente a esta idea, encontrando en ella consuelo y felicidad interior. Pero la razón, como bien ha explicado Una-

muno en sus obras, ataca esta felicidad y el hombre experimenta una verdadera batalla entre la razón y la fe, y dicha batalla le niega la realidad de un consuelo. El poeta José María Valverde capta esta batalla perfectamente en su libro, *Hombre de Dios* (1945), en el poema inicial "Salmo inicial":³⁷

*Señor, no estás conmigo aunque te nombre siempre.
Estás allá, entre nubes, donde mi voz no alcanza,
y si a veces resurges, como el sol tras la lluvia,
hay noches en que apenas logro pensar que existes.
Eres una ciudad detrás de las montañas.
Eres un mar lejano que a veces no se oye.
No estás dentro de mí. Siento tu negro hueco
devorando mi entraña, como una hambrienta boca.*

*Y por eso te nombro, Señor, constantemente,
y por eso refiero las cosas a tu nombre,
dándoles latitud y longitud de Ti.
Si estuvieras conmigo yo hablaría de cosas,
de cosas nada más, sencillas y desnudas,
del cielo, de la brisa, del amor y la pena.
Como un feliz amante que dice sólo: «Mira
qué pájaro, qué rosa, qué sol, qué tarde clara»,
y vierte así en la luz de los nombres su amor.
Pero no. Tú me faltas. Y te nombro por eso.
Te persigo en el bosque detrás de cada tronco.
Te busco por el fondo de las aguas sin luz.
¡Oh cosas, apartaos, dadme ya su presencia
que tenéis escondida en vuestro oscuro seno!
Marcado por tu hierro vago por las llanuras,
abandonado, inútil como una oveja sola...
Hombre de Dios me llamo. Pero sin Dios estoy.*

Dios es una presencia invisible o una ciudad escondida en las montañas o un mar que está allí pero no se puede oír. El hombre quiere ver a su Dios, refugiarse en la ciudad o refrescarse en el mar, sin embargo no llega a realizar ninguna de las tres acciones. Y aun teniendo la fe en que existe Dios, ciudad, mar; su propia razón convence al hombre para negar esa fe y esa existencia. En el último verso de "Salmo inicial" Valverde plasma en sus palabras la batalla perdida, diciendo, "Hombre de Dios me llamo. Pero sin Dios estoy." Lo que queda es sólo un hombre angustiado, sin esperanzas, ni refugio en un Dios, un hombre a quien su razón ha ganado la batalla.

37 VALVERDE, J. (1996) *Antología de sus versos*, Cátedra, Madrid. pág. 31

José Luis Hidalgo expresa la amarga duda que tiene el hombre al enfrentarse a la presencia invisible de Dios. En su libro *Los muertos* (1947), publicado unos meses después de la muerte del joven poeta, Hidalgo dice en su poema "Verbo de Dios":³⁸

*Señor, toda la vida es mi pregunta,
de noche a noche largamente sangra:
¿Ardes sin tregua tras el cielo negro,
o habitas solamente en mi palabra?*

*No sé si sólo Verbo, sólo un sueño
que hay que nombrar para que llegue al alma.
¿Acaso no eres más, Señor, que este
signo confuso que mi sed reclama?*

*Verbo sólo de Dios. Sólo su nombre.
Voy por la tierra con mi duda amarga.
Pero si Tú no existes, ¿por qué, entonces,
he de dar nombre a mi esperanza?*

De nuevo vemos que al cuestionar la existencia de un dios el hombre empieza a cuestionar su felicidad y esperanza, porque es en la idea de la existencia de Dios donde el hombre encontraba su posible felicidad, a pesar de lo que pasara en la tierra. Este poema de José Luis Hidalgo lleva de epígrafe una cita de Quevedo, que resume justo este sentimiento del cuestionamiento, "Alma, a quien todo un Dios prisión ha sido". Blas de Otero en su poema "Hombre",³⁹ de su libro *Ángel fieramente humano* (1950), no solamente cuestiona su posible felicidad en yuxtaposición a la de la posible inexistencia de Dios, mas pone en duda su propia inexistencia o existencia futura o mejor dicho, pone en duda la inmortalidad del hombre;

*Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.*

*Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.*

38 HIDALGO, J. (2000) *Poesías Completas*, DVD Poesía, Barcelona. pág. 123

39 OTERO, B. (1996) *Verso y prosa*, Cátedra, Madrid. pág. 27-28

*Alzo la mano, y tú me la cercanas.
Abro los ojos: me los sajas vivos.
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.*

*Esto es ser hombre: horror a manos llenas.
Ser —y no ser— eternos, fugitivos.
¡Ángel con grandes alas de cadenas!*

La presencia invisible de Dios crea una sombra de incertidumbre para el hombre.

La tercera paradoja existencial común en los poemas de la primera promoción es la náusea existencial. La causa de esta náusea es el conjunto de miserias e incertidumbres de la vida humana. No es solamente un planteamiento circunstancial, sino esencial, que abarca y engloba la consideración de si la vida de verdad tiene un sentido. El gran ejemplo, para la primera promoción, fue Dámaso Alonso, uno de los primeros en mostrar la angustia existencial, que describe esta náusea en su artículo "Poesía arraigada y poesía desarraigada", escrito en 1952 y que también sirve de prólogo para el libro *Ancia* de Blas de Otero. Al reflejar la situación del país y del hombre dice:

...otros estamos muy lejos de toda armonía y toda serenidad hemos vuelto los ojos entorno, y nos hemos sentido como una monstruoso indescifrable apariencia, rodeada, situada por otras apariencias, tan incomprensibles, tan feroces, quizás tan desagradecidas como nosotros mismo: (monstruo entre monstruos), o nos hemos visto cadáveres entre otros millones de cadáveres vivientes, pudriéndonos todos, en inmenso montón para mantillo de no sabemos que extrañas flores o hemos contemplado el fin de este mundo, planeta ya desierto en el que el odio y la injusticia, monstruosas raíces invasoras, habrían ahogado, habrán extinguido todo amor, es decir, toda vida. Y hemos gemido largamente en la noche. Y no sabíamos hacia dónde vocear.⁴⁰

Dámaso Alonso usa la imagen de un monstruo rodeado por otros monstruos para representar la náusea que siente el hombre al mirar a su alrededor y ver un mundo de dolor y de injusticia. El hombre se encuentra sin poder, no sabe adónde puede dirigirse. El poeta Carlos Bousoño, en su libro *Subida al amor* (1945), capta

40 ALONSO, D. (1978) *Hijos de la ira*, Espasa-Calpe, Madrid. pág. 349

la tristeza del hombre provocada por la náusea existencial en su poema "La tristeza:"⁴¹

*Acaso el mundo sea bello,
cuando el sol claro lo ilumina,
pero yo sé que hay hombres tristes
como la lluvia gris y fría.*

*Yo sé que hay hombres sobre cuyas almas
pasó de Dios quizá la sombra un día.
Pasó, y hoy queda sólo ausencia,
hueco que fuera vida.*

*Hombres tristes en todos los caminos
con la tristeza pensativa.*

*Quizá la aurora sea pura,
el aire delicado, claro el día.
Mas muchos hombres hay como la lluvia
oscura e infinita.*

*Escúchame, Señor. Mi voz hoy sólo
tiene palabras de melancolía.
Sobre la tarde inmensa cae la lluvia,
monótona, fría.*

La Guerra Civil puso en duda para muchos la existencia de Dios porque si hubiera un dios en el cielo, cómo iba a dejar pasar tantas injusticias en la tierra. Para la primera promoción un tema central, que es gran parte de la náusea existencial y cuestiona el sentido de la vida, es la muerte de tantos amigos. Por culpa de la guerra España perdió una generación entera. El poeta Julio Maruri usó una metáfora que compara la muerte de la generación con el paso de la primavera al otoño. En su libro *Los Años* (1947) escribe;

*Yo vi morir la primavera
cuando abril más hermoso estaba.*

*Vi crecer el oro marchito
y caer las hojas livianas.*

*Vi la muerte del joven que espera,
con sollozos de fúnebres flautas.*

41 BOUSOÑO, C. (1998) *Primavera de la muerte Poesías completas (1945–1998)*, Tusquets, Barcelona. pág. 44

*La tristeza final de un viento
yerto en mitad de la mañana...*

*Era en todo mi propia muerte
primaveral que se quejaba.*⁴²

Una flor arrancada en pleno momento de florecimiento, un otoño en pleno abril y una generación perdida en su juventud.

La cuarta paradoja existencial que es común en los versos de la primera promoción es el miedo a la muerte. El hombre, un ser consciente de lo absurda que es su vida, un ser convencido de la imposibilidad de lograr la felicidad aquí en la tierra, que está sumergido en un pozo de constante angustia, ve y envidia la paz absoluta que el hombre encuentra al morir. Entre la vida sin sentido y absurda y el estado envidiable de la muerte el hombre siente un miedo invencible al tránsito, o sea, al momento de morir. Y así, la solución definitiva de la angustia existencial, la muerte, es al mismo tiempo, la causante del más profundo miedo. Victoriano Crémer representa esta relación rara entre desear la muerte para apagar el angustioso fuego que es vivir y luchar para seguir viviendo y sufriendo. Él dice en su poema "Cancionero del desánimo";⁴³

*Si hubiera muerto, siquiera...!
¡Ay, si hubiera muerto*

*Si esta mi piel, reseca,
y estos tactos abiertos,
y este mirar sin brillo y esta boca
se me hubieran deshecho...!*

*...No tendría esta angustia
ni este apretado cerco
de gritos,
ni este sordo
y siniestro merodeo
que ventea la sombra de mi sombra
como un perro...*

Es obvio por los versos de Crémer que es consciente de que la muerte es la solución al sufrimiento existencial, que, con la muerte,

42 MARURI, J. (1993) *Algo que canta sin mí poesía: 1944–1992*, Universidad Popular San Sebastián de los Reyes. pág. 150

43 CRÉMER, V. (1967) *Poesía total (1944–1966)*, Plaza y Janés, Barcelona. pág. 38–39

el hombre por fin encuentra la paz. Sin embargo en el mismo poema el poeta niega este conocimiento y aconseja al lector seguir viviendo.

*¡Pero hay que aguantar la vida,
compañero!
Y tritura la arena del camino
entre los dientes negros;
y ver el sol, la luna,
las flores y el cemento!*

*¡Verlo todo! Sentirlo
como un clavo de fuego:
con estos viejos ojos enterrados
en sus fosos de cieno
y esta cruda sonrisa, florecida
entre surcos de acero...!*

*¡Hay que resolver la vida,
compañero!
¡Hay que seguir
viviendo...!*

Encontramos los mismos sentimientos en los versos de José Hierro, en el libro *Tierra sin nosotros* (1947), primeramente en el poema titulado, *Serenidad*.⁴⁴ El poeta dice; “Serenidad, tú para el muerto, / que yo estoy vivo y pido lucha.” y más tarde en el poema “Noche final (Epílogo)”⁴⁵, donde hay una descripción bellísima sobre lo que es la muerte, un premio celestial de contemplar las estrellas:

*Pero morir sin rebelarme,
someterme sin resistencia,
ser por los siglos de los siglos
sólo luz o sólo tinieblas,
irme cegando de hermosura
hasta dejar de ser materia,
aunque mi premio sea un día
mirar por dentro las estrellas...*

Aún con el premio que la muerte pueda suponer para el hombre, éste tiene que luchar contra ello para seguir viviendo en su estado de sufrimiento.

44 HIERRO, J. (2002) *Antología*, Visor, Madrid. pág. 53

45 op. cit. pág. 69

La primera promoción de postguerra recogió los pensamientos de los filósofos escritores anteriores y los hizo suyos para escribir una poesía humana; una poesía que expresaba la angustia que sentía en su vida, día a día. Un existencialismo puro que explicaba la relación entre Dios y el hombre y el sufrimiento de los hombres cuando se encontraron solos en el mundo con su duda. Es una poesía llena de las almas de sus poetas y como bien dice Unamuno, una persona vale más que cualquier libro o institución. Este es el valor de la primera promoción de poetas de la postguerra, que dejaron sus almas, sus experiencias personales para comunicarnos lo que es la angustia existencial y por medio de la razón poética de Zambrano nos es posible hablar de la filosofía de estos poetas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABELLÁN, J. (2006) *María Zambrano: una pensadora de nuestro tiempo*, Anthropos, Barcelona.
- (1996) *Historia del pensamiento español de Séneca a nuestros días*, Espasa Calpe, Madrid.
- ALONSO, D. (1978) *Hijos de la ira*, Espasa-Calpe, Madrid.
- BLANCO, R. y ORTEGA, J. (1997) *Zambrano (1904-1991)*, Ediciones del Orto, Madrid.
- BOUSOÑO, C. (1998) *Primavera de la muerte Poesías completas (1945-1998)*, Tusquets, Barcelona.
- BUNDGAARG, A. (2002) *Fragmento, Aforismo y Escrito Apócrifo: Formas Artísticas del Pensamiento*, eds. Cerezo, P. y García, J. El Ensayo entre filosofía y la literatura, Editorial Comares, Granada.
- CRÉMER, V. (1967) *Poesía total (1944-1966)*, Plaza y Janés, Barcelona.
- FERNÁNDEZ, C. (2004) *María Zambrano: entre la razón, la poesía y el exilio*, Montesinos, España
- GUY, A. (1985) *Histoire de la philosophie espagnole*: trad. español por Ana Sánchez, *Historia de la filosofía española*, Anthropos, Barcelona.
- HIDALGO, J. (2000) *Poesías Completas*, DVD Poesía, Barcelona.
- HIERRO, J. (2002) *Antología*, Visor, Madrid.
- LASAGA, J. (1997) *Ortega y Gasset (1883-1955)*, Ediciones de Orto, Madrid.
- LUIS, L. (2003) *Obra poética (1946-2003) Tomo 1*, Visor Libros, Madrid.
- MACHADO, A. (1990) *Abel Martín: Cancionero de Juan de Mairena*, Losada, Buenos Aires.
- MARÍAS, J. (1985) *Introducción a la filosofía*, Alianza Universidad Textos, Madrid.
- (1959) *La escuela de Madrid*, Emecé, Buenos Aires.
- MARURI, J. (1993) *Algo que canta sin mí poesía: 1944-1992*, Universidad Popular San Sebastián de los Reyes.
- MORÓN, C. (2002) *La retórica del ensayo: Unamuno*, eds. Cerezo, P. y García, J. El Ensayo entre filosofía y la literatura, Editorial Comares, Granada.
- NORA, E. (1999) *Días y sueños Obra poética reunida (1939-1992)*,

Cátedra, Madrid.

- ORTEGA Y GASSET, J. (2005) *Meditaciones del Quijote*, Cátedra, Madrid.
- OTERO, B. (1996) *Verso y prosa*, Cátedra, Madrid.
- PLATÓN. (2010) *La república*, Alianza Editorial, Madrid.
- ROCHA, T. (1997) *María Zambrano: la razón poética o la filosofía*, Tecnos, Madrid.
- UNAMUNO, M. (1997) *Del sentimiento trágico de la vida*, Espasa Calpe, Madrid.
- VALVERDE, J. (1996) *Antología de sus versos*, Cátedra, Madrid.
- ZAMBRANO, M. (2004) *Pensamiento y poesía en la vida española*, Biblioteca nueva, Madrid.
- (2001) *Filosofía y poesía*, Fondo de cultura económica, Madrid.
- (1999) *Dictados y sentencias*, Edhasa, Barcelona.

Recibido: Octubre 2013

Aceptado: Noviembre 2013